

ACTIVIDADES PARA REALIZAR CON EL CUENTO EL GORRIÓN VALENTINO

Contenidos que puedes trabajar con estas actividades:

Área **Conocimiento de sí mismo y autonomía personal**: Bloque 1.

Área **Lenguajes. Comunicación y representación**: Bloques 1 y 3.

LOS ÁRBOLES Y LOS BOSQUES

Necesitaremos:

Fotocopias de la plantilla de árbol del anexo.

Consideraciones previas:

Previamente, necesitaremos buscar imágenes de bosques, pinares y acebos que podamos mostrar a la clase y que les ayuden a visualizar el contexto en el que se desarrolla el cuento.

Al hablar de los beneficios de los bosques, se pueden citar, entre otros:

- En los bosques encontramos gran biodiversidad, muchas plantas y animales diferentes que viven en él.
- Los bosques ayudan a controlar el ciclo del agua, liberando gran cantidad de ella en forma de humedad y nubes.
- Los árboles ayudan a mantener el suelo donde están plantados con sus raíces.
- Muchos medicamentos que tomamos proceden de las plantas que crecen en los bosques.

Como normas importantes en los bosques estarían, por ejemplo:

- Respetar a los animales y a las plantas que viven en él; no molestarles, no arrancar ninguna planta o flor.
- No dejar restos de nuestra comida, recoger siempre la basura.
- Nunca hacer fuego.

Desarrollo

1ª fase

- El protagonista del cuento, que se llama Valentino, vive en un bosque. Lo primero que hay que hacer es conocer este entorno. Puede hacerse a través de preguntas como estas:
 - ¿Qué es un bosque?
 - ¿Qué nombres de árboles conocéis?
 - ¿Cómo son? Repasar lo que recuerdan de cada uno de ellos.
 - ¿Por qué son importantes los bosques?
- Ayudándonos del material gráfico, contarles que Valentino vive en un pinar, que es un bosque de pinos y que se alimenta del fruto del acebo.
 - ¿Habéis estado alguna vez en un pinar?, ¿Conocíais el acebo?
 - ¿Qué animales conocéis que vivan en los bosques?



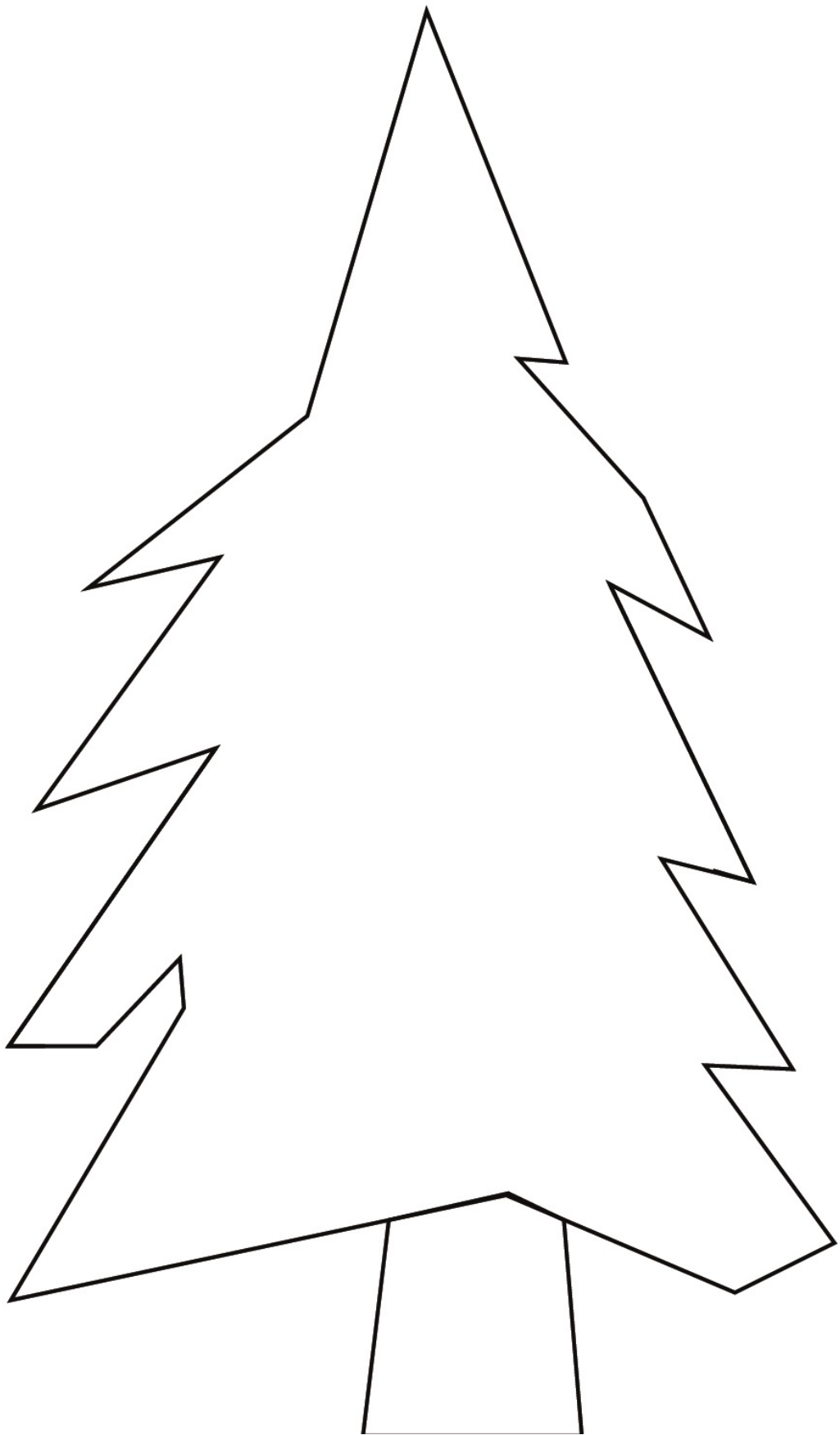
- Recordar normas que tenemos que seguir cuando vamos a un bosque y hacer con ellas una lista:
 - Pedirles que expresen las que sepan.
 - ¿Soléis ser respetuosos/as en la naturaleza?, ¿tenéis, por ejemplo, costumbre de matar los insectos que os parecen feos?

2ª Fase

- Repartir las plantillas de los arboles. Cada uno/a coloreará y adornará su árbol como quiera.
- Pedir a los niños/as que junten todos los árboles para formar un bosque, pegarlos en un lugar visible del aula y repasar todo lo que los bosques nos aportan.

3ª Fase: Un paseo por el bosque

- Una vez que tengamos montado nuestro bosque, realizaremos un paseo imaginario por el bosque.
 - Pedirles que cierren los ojos e imaginen que entramos en un camino en un bosque, y que, a cada lado, hay árboles muy altos, cada uno que piense en el árbol que más le guste.
 - Recordar entre todos/as las normas que debemos tener en el bosque.
 - Continuamos avanzando por nuestro camino y, de repente, nos encontramos con unas basuras: una botella, una lata de refresco, un papel de aluminio. ¿Qué hacemos?
 - Un animal que está en medio y no nos deja pasar ¿qué animal es? ¿Cuál es nuestra reacción? El animal se asusta y se marcha corriendo.
 - Al final del camino llegamos a un río, el agua está limpia ¿qué tenemos que hacer para mantener limpio el río?
 - A la orilla hay personas que quieren hacer una barbacoa. Nos invitan a comer, ¿qué les decimos?
 - Nos sentamos en la orilla y sacamos nuestros bocadillos, ¿qué tenemos que hacer con la basura cuando terminemos de comer?
 - Hacer un recordatorio de todo lo que hemos aprendido con este paseo, sobre el respeto a los bosques y a los animales y plantas que viven en ellos.



PRESENTAMOS A VALENTINO

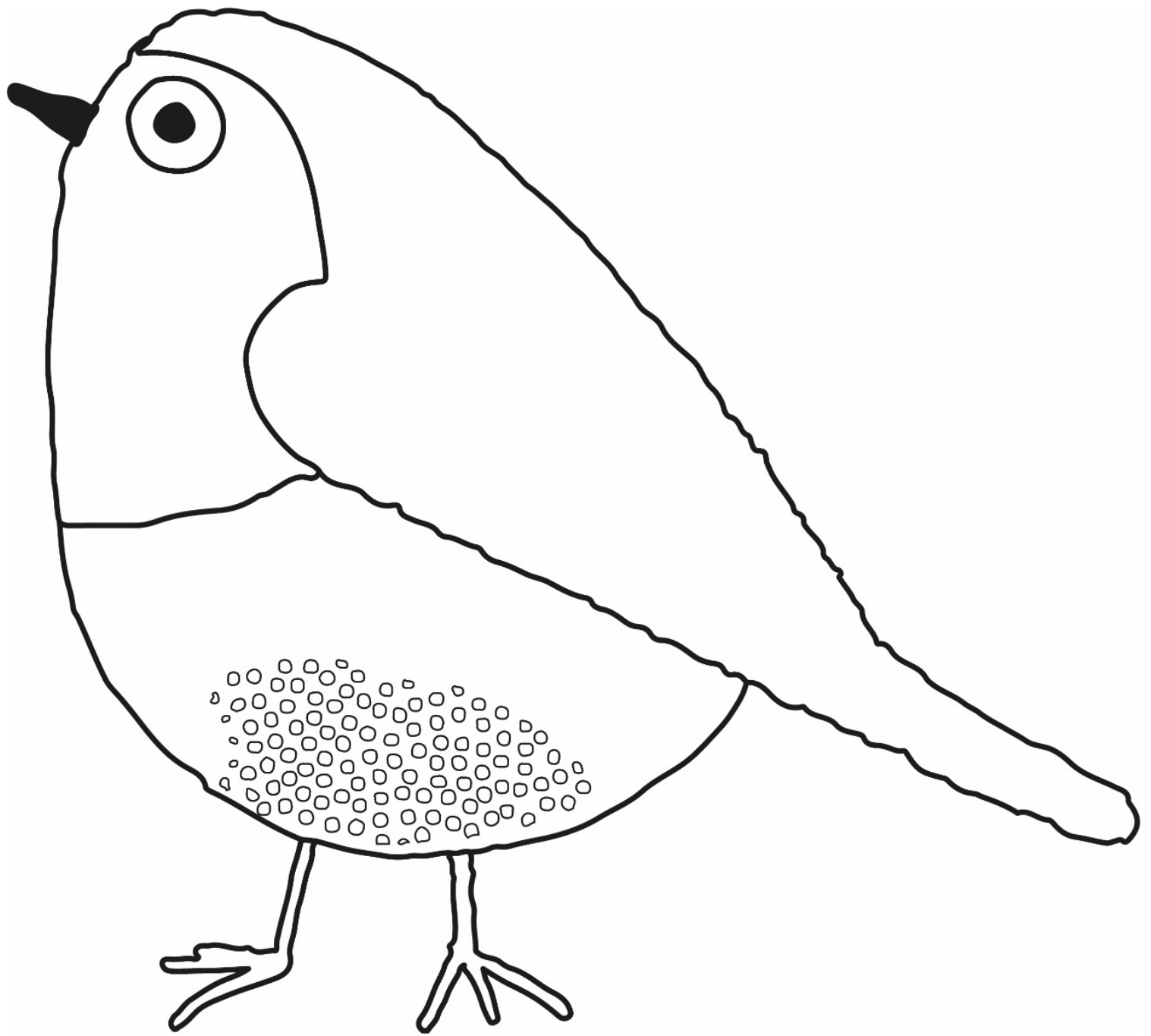
Necesitaremos

Fotocopias de la plantilla del gorrión Valentino del anexo.

Desarrollo

- Recordar lo que hemos adelantado sobre el cuento: el protagonista se llama Valentino, vive en un pinar y se alimenta de los frutos del acebo que son unas bolitas de color rojo.
- Animar a los niños/as a poner en marcha su imaginación a través de preguntas como estas:
 - ¿Qué animal creéis que es Valentino?, ¿cómo os imagináis que es?
- A continuación, presentar a Valentino utilizando la plantilla adjunta del anexo.
 - Ahora que veis a Valentino, ¿qué os parece? ¿Os esperabais que fuese un pájaro? ¿Hubierais preferido otro animal?
- Repartir a cada niño/a una fotocopia de la plantilla de Valentino. Cada uno/a coloreará y recortará su plantilla como desee. Pegar todas en los árboles del bosque creadas en la fase anterior.





FICHA LECTURA EL GORRIÓN VALENTINO

Necesitaremos

Cuento e ilustraciones de "El gorrión Valentino".

Desarrollo

- Antes de leer el cuento, repasar lo trabajado acerca de los bosques y cómo es un acebo y sus frutos.
- Leer el cuento "El gorrión Valentino" aclarando las dudas que puedan quedar sobre su contenido.
- Al finalizar la lectura del cuento, establecer un diálogo con los niños y niñas a través de preguntas como estas:
 - ¿Dónde vive Valentino? ¿De qué se alimenta?
 - ¿Por qué Valentino y su familia se quedan sin comida?
 - ¿Qué han hecho mal en el pueblo?
 - ¿Cómo ayuda Manuela a Valentino?
 - ¿Cómo ayuda Ángela a Valentino y al resto de pájaros del bosque?, ¿os dais cuenta de que una niña es capaz de iniciar el cambio de las cosas en el pueblo?
 - ¿Qué hubiera pasado si en el pueblo no se hubieran enterado del daño que han hecho?
 - Es importante que nos digan lo que hacemos mal, para evitar hacer daño a los demás.
- Hacer un repaso de la historia para asegurarnos que se ha comprendido.
- A continuación, cada uno/a debe dibujar lo que más le ha gustado o aprendido con el cuento y, en Asamblea, cada uno irá explicando su dibujo.
- Colgar en la clase los dibujos.



EL GORRIÓN VALENTINO

Valentino es un gorrión que vive en un bonito pinar.

Cada día, cuando se levanta, recorre cada rincón buscando su alimento.

Su comida principal son los frutos de un arbusto que se llama acebo, son unas bolitas muy brillantes de color rojo.

Este invierno va a ser duro para Valentino, porque su mamá se rompió un ala y él tendrá que encargarse de alimentar a su familia.

Pero esa mañana cuando salió a buscar la comida, ¡ni rastro de las bolitas rojas!

Muy preocupado volvió a su nido.

—Mamá, no hay ningún fruto en todo el bosque. Voy a ver a la hormiga Manuela, seguro que ella sabe lo que ha ocurrido.

—Esto me huele muy mal —dijo Manuela—. Lo mejor será que vayamos a averiguarlo.

Manuela se subió encima de Valentino y juntos se dirigieron al pueblo. Como cada año en Navidad, habían colocado lucecitas de colores en las calles y un gran pino adornando el centro de la plaza. ¡Pero algo horrible llamó su atención!

¡Todas las casas de la plaza tenían colgadas en sus ventanas y puertas ramilletes de acebo! ¡La comida de muchas aves del bosque estaba ahí! ¿A quién se le habría ocurrido hacer algo así?

—¡Esto no puede ser!, en el pueblo deben enterarse del daño que han causado.

De vuelta en el bosque, Manuela y Valentino contaron a todos los animales lo que habían descubierto.

—Ya sé lo que haremos —dijo Manuela—, debes contárselo todo a Ángela. Ella es una niña que quiere mucho a los animales. Se encargará de decirle a todos en el pueblo lo que ha sucedido.

—Pero yo soy un gorrión Manuela, no puedo hablar con los niños, no entienden nuestro idioma.

—Tranquilo Valentino, hay una manera de hacerlo y es metiéndote en sus sueños.

—¿En sus sueños?

—Sí. Esta noche entrarás en su habitación por la ventanita que hay en el desván de su casa, llegarás hasta su cama y le contarás al oído todo lo que ha pasado.

Así lo hizo Valentino y a la mañana siguiente Ángela se despertó, bajó corriendo las escaleras y entró en la cocina nerviosa:

—¡Tengo que decirte algo mamá! Algo muy feo que hemos hecho.

Cuando Ángela terminó de hablar con su mamá las dos salieron a buscar al alcalde para contarle la noticia.

—¿De verdad hemos dejado sin comida a muchas aves del pinar?, ¿y qué podemos hacer? —dijo el alcalde.

—Este invierno ya es demasiado tarde, pero la próxima primavera plantaremos acebo en el bosque —dijo la mamá de Ángela—, hemos aprendido que debemos pensar, antes de hacer las cosas, si podemos dañar a los demás.

La hormiga Manuela ayudó a Valentino y su familia a pasar el invierno, gracias a la comida que había guardado y todos en el pueblo aprendieron a ser responsables y a respetar la naturaleza.